

FRANCISCO J. OROZ

CONJETURAS
SOBRE EL MANUSCRITO
DE LA GUERRA DE NAVARRA
DE GUILHEM ANELIER DE TOLOSA.
A PROPÓSITO DE UNA NUEVA EDICIÓN

1. Cualquier filólogo que se interese por la lengua occitana medieval se habrá sentido atraído por *La Guerra de Navarra*, por superficialmente que haya consultado alguno de los léxicos clásicos de occitano, como el *Provenzalisches Supplement-Wörterbuch* de E. Levy, donde, para muchas voces, sólomente se encuentra documentación de esa obra. El material que teníamos para solventar las dudas sobre la genuinidad de algunas palabras, para confirmar la existencia de algunas formas o rechazarlas por espurias, no era lo suficientemente seguro.¹

1. Existen dos ediciones de esa obra: Pablo Harregui, *La Guerra Civil de Pamplona, poema escrito en versos provenzales por Guillermo Aneliers de Tolosa*, Pamplona 1847, y Francisque Michel, *Histoire de la Guerre de Navarre en 1276 et 1277 par Guillaume Anelier de Toulouse*, París 1856.

1.1. Gracias a la presente edición², ahora sí que disponemos de un material sólido y fiable para seguir discutiendo, para reanudar la discusión, sobre cuestiones relacionadas con esa obra occitana de la segunda mitad del siglo XIII, obra singular por el tema que trata y el lugar donde se compuso, aunque se encuentra, en lo que concierne al enfoque global, dentro de una rica tradición³.

1.1.1. El primer tomo nos ofrece una excelente edición facsímil a color del único manuscrito conocido, conservado en Madrid, en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (signatura: 9. 4923). Cada uno de los 144 folios contiene, con pocas excepciones, 36 versos, de dos hemistiquios, claramente indicados. Se conservan pues más de 5.000 versos que narran los acontecimientos bélicos entre los diversos barrios de Pamplona y en otras ciudades navarras, en 1276 y 1277, lo que justifica el nombre no transmitido de *Guerra de Navarra*.

El texto ha sido copiado con esmero en tinta oscura, las iniciales de cada verso han sido trazadas en color, alternando el rojo y el azul. Numerosas viñetas con blasones adornan el manuscrito. La lectura de la parte conservada no presenta apenas problemas, si bien las palabras no están siempre separadas debidamente. Faltan varios folios, ya tras el folio primero, en el interior, y al final.

El códice comienza con la indicación del autor, en mayúsculas que alternan el color rojo y azul, *Guillelmus Anelier de Tolosa me fecit*, seguida de la invocación en caracteres rojos: *In nomine patris et filii et spiritus sancti amen*.

1.1.2. El Tomo II contiene un Prólogo de Juan Cruz Alli Aranguren, Presidente del Gobierno de Navarra (pp. 9-25); un breve estudio sobre Guilhem Anelier y el manuscrito, por Ju-

2. Guilhem Anelier de Tolosa, *La Guerra de Navarra. I: Edición facsímil del manuscrito de la Academia de la Historia. II: Estudio crítico y edición del texto original occitano y de las traducciones al castellano y al euskera*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 1995.

3. *La Chanson de la Croisade Albigeoise* ha servido de modelo y de cantera a Guilhem Anelier. Citaremos esta obra, cuya primera parte es de Guilhem de Tudela, según la edición de Eugène Martin-Chabot, I-III, París 1960-1961.

lián Santano (pp. 28-40); una presentación de las vicisitudes del manuscrito, por Ricardo Cierbide⁴ (pp. 42-54); una relectura histórica de la obra, por Maurice Berthe (pp. 55-81); la transcripción del original occitano (pp. 83-217) y su traducción al castellano (pp. 219-357), por Julián Santano; la traducción al euskera del texto occitano (pp. 359-508), por Xabier Kintana. Un breve índice onomástico (pp. 509-515) y otro toponímico (pp. 517-523) cierran el tomo.

2. Las consideraciones que siguen se refieren especialmente a cuestiones vinculadas con el manuscrito, y más precisamente a su posible relación con Guillem Anelier de Tolosa.

2.1. De paso tocamos la cuestión de la determinación de la fecha de origen del mismo, aunque sin intención de ahondar en este aspecto. Santano afirma que el códice está «escrito en cuidada gótica libraria de finales del siglo XIII» y que «está próximo al momento en que Guilhem Anelier comienza a escribir» (p. 38).

2.1.1. También Ricardo Cierbide, óptimo conocedor del occitano de Navarra, cree que no sería aventurado pensar que fue escrito hacia 1280 (p. 43). Respecto a algunas glosas de contenido histórico esparcidas en el códice opina que son de fines del siglo XIII-principios del XIV (p. 53). Estos pareceres difieren de la opinión de Brunel, que lo había fijado en el XIV.

2.1.2. Estaríamos pues, según estos autores, ante un manuscrito de la época de los códices occitanos *IK*, con las diferencias y particularidades que derivarían del hecho de que el de Guilhem Anelier fue escrito en otra escuela, en Navarra, y más exactamente en Pamplona. Es una cuestión importante no solucionada. Me limito a indicar que yo me inclino, por consideraciones de carácter gráfico, hacia un origen del manuscrito algo posterior al siglo XIII, y a colocarlo a principios del siglo XIV. El cotejo de las mayúsculas de inicio de verso con las de los códices *IK* y con las

4. Cierbide nos informa que están en prensa los dos volúmenes de la tesis doctoral de J. Santano, *La Guerra de Navarra. Estudio filológico*, (p. 43, nota).

del códice R, e.g., basta para acercarlo a éste último, y no a los otros. Un cotejo detallado con otros manuscritos occitanos de Navarra, por ejemplo de los Fueros⁵, permitirá afinar las conclusiones.⁶

2.1.3. En cuanto a la fecha de composición del poema, creo que conviene fijar el inicio inmediatamente después de la guerra, como lo hace Santano, o sea ya en el año 1277, recién acontecidos los hechos, en los que tomó parte el poeta (cf. v. 9). De esa manera se explican tantos detalles de la contienda que, con el paso de los años, se habrían esfumado, y numerosas particularidades del poema (cf. p. 38).

3. Intimamente relacionada con esta cuestión está la de si se trata de un apógrafo, de un manuscrito que el mismo Guilhem Anelier habría mandado ejecutar, y que habría corregido él mismo. No dudamos de que se trata de un códice realizado con esmero, con gusto y con cierta pompa, y que fue sumamente apreciado en Pamplona, donde durante siglos fue custodiado y estimado.

Ello no obstante, cabe dudar de que el poeta haya intervenido directamente en la confección de ese códice. Antes bien hay indicios internos y externos, que tienen el peso de pruebas, de que estamos ante una copia no controlada por el poeta.

3.1. En primer lugar, está documentada, según expone Santano (p. 38) en un registro del Archivo de la Corona de Aragón la existencia de otro manuscrito del poema, de un *Libre de art de trobar*, perteneciente a Martín I el Humano, rey de Aragón. Esta obra llevaba el *incipit* en occitano *Guillen en alier de Tolosa...en nom de deu lo payre omnipotens*, y terminaba con el verso *entro que tornat ffo*.

5. Véase la edición de José María Lacarra y de Angel J. Martín Duque, *Fueros derivados de Jaca*. 1: Estella-San Sebastián. 2: Pamplona, Pamplona 1969 y 1975, con varias láminas de los códices.

6. A juzgar por algunos rasgos caligráficos y por otros detalles, como el número diferente de versos por página, parece que en la confección del manuscrito han colaborado varios amanuenses.

3.1.1. Debido a que el final de la *Guerra de Navarra* no se ha conservado, no es posible cotejar la terminación de ambos manuscritos para constatar claramente si se trata o no de la misma obra. Por una identificación aboga el nombre del autor, idéntico aunque algo desfigurado, y el verso final, que cuadraría perfectamente en la Guerra de Navarra.

3.1.2. Respecto al *incipit* se pueden poner de relieve las semejanzas, pero también cabe hacer hincapié en las diferencias. El inicio contiene un tópico invocatorio que encontramos en numerosas obras.⁷ *La Croisade Albigeoise*, de Guilhem de Tudela, que sirvió de modelo a Guilhem Anelier, comienza con la invocación *El nom del Payre e del Filh e del Sant Esperit*, marcando la rima *-it* que caracteriza a la introducción. La *Oracio de tot dia* de Cerverí de Girona comienza de manera parecida, con integración plena de la fórmula litúrgica en la poesía.

3.1.3. En la *Guerra de Navarra*, en cambio, esa invocación es un elemento extraño que probablemente no remonte a Guilhem Anelier, sino que fue intercalado por algún amanuense. Extraño, y superfluo por tautológico, pues el poema inicia con otra invocación, *Gesu Crist qu'es mon payre*. Y tanto este inicio como el texto latino se diferencian notablemente del *incipit* del manuscrito del rey de Aragón.

La indicación *Libre de art de trobar* es equívoca, pues podría referirse en teoría a alguna gramática similar a *Las Leys d'amors* o a *Las Razos de trobar*, de modo que no nos ayuda en este punto.

Si admitimos que se trata de otro ejemplar de la *Guerra de Navarra*, ha de remontar a una fuente anterior a la del manuscrito conservado, pues no sería verosímil que el autor haya pu-

7. Me limito a mencionar algunas invocaciones parecidas sacadas de la *Bibliographie* de Brunel: *En lo nom de Dieu qu'es subiranz* (p. 13); *En nom de Dieu per confermar ço qu'es ben dig* (p. 13); *Ad onor del Senhor que tot lo mont manten* (p. 18); *En nom de N. S. Jhesus Crist* (p. 22); *E nom de Dieu* (p. 27); *Jhesus lo rey omnipotent* (p. 32); *E nom del payre omnipotent E del sieu san filh issamen* (p. 46); *E nom de Dieu lo Salvador* (p. 47); *El nom de Dieu velh comensar Quem lays dire et acabar* (p. 47); *En nom de nostre senhor Dieu* (p. 52); *En nom de Dieu tot poderos* (p. 54); *El nom de Jhesus Crist qu'es nostre salvamens* (p. 57); *El nom del paire glorios* (p. 58), etc.

esto el *incipit* en una lengua que no era la suya, el latín, y que algún amanuense posterior lo haya traducido a la lengua del poeta.

4. Encontramos igualmente indicios internos que no recomiendan atribuir el manuscrito ni al autor ni a su entorno. De los autores solemos suponer que no cometen faltas, sino que se toman licencias, aunque les atribuyamos particularidades dialectales o de otro tipo. En cuanto a la métrica se refiere, estamos acostumbrados en occitano antiguo a una estricta aplicación de las normas. Si bien es cierto que en la épica —a diferencia de la lírica— se observan excepciones, irregularidades en cuanto al cómputo silábico y a la rima, difícilmente podremos atribuir o achacar a Guilhem Anelier todos los errores o faltas que tiene el manuscrito. Esto vale para los numerosos versos hipermétricos e hipométricos, algunos de ellos fácilmente corregibles, otros más difíciles de enmendar, (la portada ya trae uno: *e feron a dyeu rencura*)⁸ y para pasajes no correctos desde otros puntos de vista.

4.1. Centremos nuestra atención sobre un par de versos que contienen anomalías que me resisto a atribuir al poeta. En los versos 2054-2055 leemos:

Que los castelas entran ab lanças y ab dartz,
E los ardo lur terra e-ls omes e-ls rozetz,

'que los castellanos entran con lanzas y flechas,
y les queman su tierra, los hombres y los campos'.

La rima *-etz - -artz* representaría la licencia más llamativa de toda la obra.

8. Santano subsana el verso omitiendo la *a*, orientándose probablemente por expresiones arcaizantes como *la terra mos enfans*, o *la molher son senber*, en que se suprime la preposición *de*, o *Boeci anc no venc e pesat*, 'a Boecio', o *la Dieu beneizo* 'con la bendición de Dios', etc.

4.1.1. Si analizamos detenidamente ese pasaje tenemos la impresión de que ambos versos están corrompidos. En el primero, por la rima; en el otro, por *omes*. Comencemos por éste. ¿Qué pintan los *hombres* en ese contexto? Anelier trae numerosos ejemplos de frases con un verbo del que dependen tres objetos, como en éste. Por ejemplo *E perpresso la orta e los camps e ls vinnars* (v. 4804), o *E perpreso las vias e ls camis e ls semders* (v. 4924), o *Que talassen las vinnas, li arbre e l planço* (3716), o, para terminar, *...taleró / Las vinnas d'ams les borx e l'orta e l broto* (v. 3729). Es un recurso estilístico de larga tradición y amplio uso. Lo extraño es que se hayan metido los *oms* entre las tierras y los campos, y que en singular zeugma se les aplique el verbo *ardre*, término impropio para un ser humano en esas circunstancias. A los trigales, a los campos, a los montes, los invasores les pegan fuego. A las personas se les pega un lanzazo o un flechazo, reservando la hoguera para autos públicos en circunstancias de más paz y sosiego. Es cuestión de economía del esfuerzo más que del *aptum*.

Oms difícilmente será la lectura originaria. Para llegar a la forma primitiva hay que dar algún rodeo y explicar *rozet*, que es una forma que no tiene paralelo, aunque está relacionada con *rosal* 'terreno', documentado en la *Guerra de Navarra* (v. 4420) y en la *Crois. Alb.* (169, 86). Ambas palabras son de la misma familia que el castellano *roza* 'tierra rozada y limpia de las matas que naturalmente cría, para sembrar en ella'. En navarro tiene varias acepciones esa voz: 'Huerta que está junto a un río o corriente de agua'; 'agujero'; 'labor de romper el barbecho'. Deriva de **ruptiare*, 'romper el terreno', que ha dejado descendientes en varias lenguas románicas (REW 7454). El sentido de las voces occitanas debe de ser pues el de 'campo (abierto)'. En nuestro texto viene a ser sinónimo de 'terreno laborable', o tal vez 'huerta'. En *oms* debe ocultarse un término del mismo campo semántico. Encontramos una solución satisfactoria si admitimos una simple haplografía (fenómeno tan corriente también en ese ms. que no hace falta documentar), leyendo:

E los ardo lur terra e ls somes e ls rozetz,

y entendiendo *somes* como 'sommel' (*Petit Levy*), prefiriendo acaso la interpretación *E lor ardo lur terra, els somes els rozetz*.

4.1.2. Pasemos a *dartz*. Al *lanças y ab dartz* es una expresión plenamente aceptable, que se encuentra incluso en *La Guerra de Navarra* (cf. *dartz e lanças*, v. 3416; *De lanças e de dartz*, 3227) En Giraut de Bornelh leemos: *lanssa ni dartz* (Appel, *Chrest.* 22, 33), *lanza ni dartz* en Bertran de Born (*ib.* 66, 24). Precisamente por ser un sintagma corriente es sospechoso en ese lugar que no le corresponde.

Esa anomalía exige una corrección, que vamos a intentar hacer retocando ligeramente la versión manuscrita. Basta con leer, en lugar de *ab dartz*, simplemente *abetz*. Esta palabra está documentada con una acepción que cuadra muy bien en el contexto: *abetz* 'ruse, finesse; raillerie' (*Petit Levy*). Los castellanos no querían entrar sólo por la fuerza, por las armas, sino con astucia, pues se estaba tramando un complot para asesinar a Eustaquio de Beaumarchais. *Abetz* aparece incluso pocos versos más tarde en el poema: *Mais alcun de Navarra que sap pron dels abetz* (v. 2064). El despiste *ab dartz* por *abetz* no es del poeta, sino del copista que, arrastrado por la fuerza del sintagma *lanças e dartz* entendió *ab lanças y abetz* como *ab lanças y ab dartz*.

4.1.3. En la misma tirada en *-etz* encontramos otra anomalía, en cuanto el verso 2086 dice: *Volg anar en Castela defendre els castels*. Podría pensarse en una licencia del poeta, o en una concesión al gascón, donde sería normal *castets*. Pero el verso es ya llamativo por el hiato *defendre els* en vez de *defendre·ls*. La solución la tenemos si en vez de *castels* ponemos el diminutivo *casteletz* que encontramos en la Cruzada Albigense:

E pren castels e vilas e borcs e casteletz (155, 3).

4.1.4. El verso 4695: *E quant venc a matinas que la gent fu colcar* contiene evidentemente un error *in re*, ya que *matinas* es la madrugada, o designa la oración que se reza a esas horas, poco antes de salir el sol, como se desprende claramente de estos versos de Peire Cardenal:

et en loc de matinas an us ordes trobatz

que iazon ab putanas tro·l solelhs es levatz
(Appel, *Chrest.* 79, 19-20).

Y la hora de acostarse suele ser la noche, como sabríamos aunque no nos lo documentase Guilhem Anelier. En *La Guerra de Navarra* hay varias expresiones análogas que podrían indicarnos el camino. Me limito a citar un pasaje del que se desprende una graduación temporal:

E quan venc enta·l vespre anec cascus sopar.
E quan ago sopat e venc al anuitar,
Que la gent de la vila s'en entrec repayrar
(4140 ss.)

y otros más breves: ...*una nuyt quez el se fo colcad* (4200), ...*car venc al avesprar* (3586), ...*E fom la nuyt escura...* (3847), etc. De Appel, *Chrest.* menciono: *La natura del pol es que canta lo vespre, cant sent venir la nuech, pus soven, e·l mati, cant sent venir lo iorn, canta pus sove; e vas la mieia nueg engrueissa sa vot...* (125, 1ss).

El pasaje está corrompido en *La Guerra de Navarra*, pues contiene un despiste en que el poeta no habría caído. Acaso podría servirnos de orientación para corregir: *E quant venc enta·l vespre.* (v. 4138).⁹

4.1.5. Veamos otros pasajes problemáticos:

E preso dels borcs tregas tro a·l iorn que fo sigatz,
En la Navarrería dego la molt pregatz (2913-2914)

traducido 'recibieron de los burgos treguas hasta el día siguiente, y en la Navarrería las dieron, tras mucho rogarles'. *Sigatz* estaría en tal caso por *segutz*. 'Siguiete' no sería *segutz* sino que se esperaría un participio de presente. Hay que intentar subsa-

9. El verso 4137: *E jurego sul santz que la mort fos çelar* 'juraron sobre los santos que la muerte fuese en secreto' no está claro así, pues debería decir *celada*, o algo similar. Tal vez haya que entender *cel'ar* 'illa hora', 'enseguida', cf. *a l'ara* 'sur l'heure', sin tocar la versión manuscrita.

nar el verso en el manuscrito, lo que se puede hacer con una levísima intervención: En vez de *sigatz* hay que entender *signatz*, 'indicar', cf. PL *senhar*, *sinhar* 'indiquer'. En *La Guerra de Navarra* encontramos el sintagma: *un iorn assignat* (3973). Es pues 'hasta el día fijado, indicado, convenido'. El *degon* del manuscrito quisiera entenderlo como *deg on*, por *dec on* (cf. *degon tantz de colps*, v. 3111; *E dec l'om tal sul pe*, v. 3103). *E 'n la Navarrería dec on la*, **dedit homo illam*, o sea 'fue dada, otorgada, la tregua' o 'la dieron, muy rogados', tras mucho rogarles.

4.1.6. Los versos 3942-3943 presentan un problema semántico y otro sintáctico o retórico que nos llevan a sospechar que la tradición es deficiente:

Que feric per lo pe de Badoztaynn Bernart;
E moric d'aquest colp, dont maynt om fo yrat.

Es llamativa la transposición gongorina de *Badoztaynn Bernart* por *Bernart de Badoztaynn* (cf. *Don Pere de Badoztaynn*, v. 2570). ¿Y no habría que entender en vez de *pe* tal vez *peitz*, como en el verso 3108, en vista de la consecuencia mortal del golpe? En el verso 3103, tras un golpe en el pie, el herido casi se desmaya de dolor, pero no muere.

4.1.7. Sigamos conjeturando. *tiemon* (v. 1179) es una forma inverosímil y no aceptable. El ms. trae *temô*, con un signo diacrítico sobre la *t*. Probablemente se oculte bajo esa lectura el verbo *cremô*, 'temen', escrito en la fuente *cmô*, con el signo sobre la *c*, a no ser que se prefiera *temon*, bien documentado en el poema (e.g. v. 410 y 1047).

4.1.8. *Frostis* (v. 1329) para el que se ha propuesto 'pilé' y 'transitados' debe de ser una mala versión por *crostitz*, corriente en la *Cruzada Albigense* con diversas acepciones, no siempre claras. El contexto es en ambos pasajes que siguen bastante similar:

De pendutz troberatz totz los camis frostis,
E las forcas e'ls boiss e les gibetz garnitz
de la Guerra de Navarra, (1328-29) frente a

N'a tans mortz e trencatz e brizatz e partitz
 Que lo cams de Montjoy ne remas si crostitz
 Qu'encara'n plora Fransa e tu'n remas aunitz
 de *La Cruzada Albigense* (145, 18-20).

4.1.8. Deficiente es el tenor del verso 4759: *E maynt bel forment vendre e maynt tonel*, que carece de final. Además, *vendre* no cuadra bien en el contexto. Nos está narrando el poeta los desvaríos cometidos por el bando vencedor que saqueó la iglesia y robó y destruyó todo lo que pilló. Como verbo adecuado para *forment* esperaríamos *talar*, si se tratase de 'trigales', como en el v. 847: *C'om lor tales las vinnas e l'orta e'l formen*. Pero ya que se trata en nuestro contexto de 'trigo recogido', tenemos que pensar en el sentido de 'esparcir, verter, arrojar'. Con *espenher*, *espendre* 'jeter hors' (empleado generalmente hablando de seres vivos) o *gitar* o *versar* el hemistiquio resultaría hipermétrico, amén de que esos verbos están alejados —salvo *espendre*— de *vendre* por la forma. Con *Ventar* 'jeter au vent', también sobraría una sílaba. Al final podría suplirse *versar* 'derramar' si nos quedamos dentro del campo semántico agrícola, trigo - vino. Un camino muy diferente sería ver en *vendre* el verbo *fenddre* 'hender, partir', lo que nos obligaría a suponer bajo *forment* un sustantivo diferente. Podría conjeturarse entonces *cofre* 'caja, cofre', que justificaría el *maynt bel*, que extraña con *forment*. O podría conjeturarse *forn encendre* 'quemar tantos hermosos hornos', (cf. 3531-3532, *al forn ... no'l podiam cremar*); o *forn metre a sendre*, cf. 3244: *metre tot a ssendre*). Con *tonel* también cuadraría *brizar*. De todos modos, el verso cojea en el manuscrito, y no por culpa del poeta.

4.1.9. En vez de *E devenç s'a Marocs* (v. 88) el códice tiene *E devenç samorcs*, que ha dado lugar a diversas conjeturas y que no es correcto, no solamente por faltarle una sílaba. El poeta no escribe *samorcs* por *s'a Marocs*. Ha sido algún amanuense.

5. Esta muestra de errores no atribuibles al poeta son suficientes para excluir la opinión de que se trata de una copia realizada o controlada por él. Otro indicio podría ser la presencia

de una frase latina no integrada en el texto, *Domine memento mei dum veneris in regnum tuum* (v. 2954) que da la impresión de ser una glosa interpretatoria que el amanuense intercaló. Resulta además arduo creer que el poeta, originario de Tolosa, emplee sin escrúpulos en vez de *Deus*, o junto a esa forma, otras ajenas al habla de su tierra, como *Dio* o *Dios*, familiares a los amanuenses del otro lado de los Pirineos, por ejemplo ya en el segundo verso: *E ver Dios e ver oms e vera unitatz*. Otra cosa es que aparezca *Dio* o *Dios* en boca de algún personaje navarro, como medio estilístico. O que emplee navarrismos relacionados con la vida social o política de Navarra.¹⁰

6. Algunas deficiencias del manuscrito saltaron a la vista a los controladores, lo que explica las numerosas correcciones que ostenta, y que denotan competencia por parte del corrector. En estas enmiendas se revelan correctores diferentes, tres por lo menos:

1) El escriba que copió el texto, que se apercibió del error y lo enmendó, p. e. los casos en que añade en el margen una o varias palabras o hasta un verso entero: v. 67 *virô*, v. 414 *que*; v. 670: *a uos*; v. 2894 añadido completamente, etc; o los versos en los que añade en el texto mismo alguna letra o palabra, e. g. en el v. 153 se enmienda *despuis* en *de lui puis*; v. 285, *iogas* corregido *ioglas*, v. 290, *ondra* corregido *ondrat*, v. 2509, con una intercalación, v. 2762 en que añade *baro*; o los casos en que cancela una palabra repetida por distracción, e. g. 4057 *deius*, v. 141 *adonquas* corregido *adonq*.

10. Por ejemplo *Desaforar* 'quebrantar el fuero', verso 675, tenía antecedentes en Navarra. El rey Enrique emplea ese verbo, en un contexto clarísimo, en un documento fechado en Olite el 20 de marzo de 1271 (cf. J. M. Jimeno Jurío, *Vocab. histórico navarro (Villa de Tafalla)*, 1987, s. v.). *Guinnon*, voz atestiguada solamente en la *Guerra de Navarra*, en el verso 1162: *Antz prenian la terra, qui guinnon, qui carter*, encuentra correspondencia con una forma navarra, antigua y moderna, corriente en la toponimia menor: *Quiñón* 'heredad, parcela,' cf. Iribarren, *Vocabulario Navarro*. En el valle de Salazar *Quiñón* es una agrupación parecida a la *Cendea*. Por lo demás, también en castellano, y en portugués, se conoce esa voz, derivada del latín *quinio*, desde antiguo. En cuskera se conoce *kiñon* con una acepción similar. La sonorización de la inicial en la *Guerra de Navarra* extraña, aunque tal vez pudiera ayadarnos el cuskera *guiño*, 'proporción', que acaso tenga que ver con esas palabras.

2) El miniaturista encargado de trazar las iniciales, que corrigió despistes propios (e. g. v. 1955 y v. 2573 *L* sobre *D*; v. 1959 *E* sobre otra letra; v. 2551 *F* sobre *D*; v. 2526 *E* sobre *L*) y del copista (e.g. v. 605 *le* anulado con puntos rojos; v. 478 *al* corregido en *als* con tinta roja; v. 3481 *coral* tachado con tinta roja).

3) Otra mano posterior al miniaturista, que intervino en la labor de éste. Ya en el título latino se corrige una de las dos imprecisiones, intercalando una *l* en *Guillelmus*. FCIT por FE-CIT, que no es una abreviatura impuesta por falta de espacio, queda sin corregir. A veces se enmienda borrando alguna inicial como la *M* del verso 432 donde debe ser *E*, anteponiendo una *O* a la inicial *L*, v. 568; completando alguna inicial, como la *E* de 2510. Además se encuentran a lo largo de toda la obra varias enmiendas de letra más tardía, e. g. la primera *u* por *e* en *muretz*, v. 3795; *per* intercalado en el v. 4850. Las iniciales del folio 123^v están trazadas todas ellas con tinta azul, y con grafía bastante irregular, diferente de la del miniaturista.¹¹

7. No obstante la labor de estos correctores, hay numerosos pasajes incorrectos, versos en los que falta o sobra una sílaba, o con pequeñas irregularidades, que el editor, muy comedida y prudentemente ha corregido con propiedad: En 309 se propone *lay* y por *lay*, cf. v 1679: *lay hy venc*; *lay y fu*, 2257, etc: para sanar la hipometría; en 404 se añade ingeniosamente *arcs* tras *viratz* con igual fin.

8. Aún así y todo quedan versos de sentido no claro que dejan la puerta abierta a las conjeturas. El verso 6 es llamativo, y no sólo por el hemistiquio hipométrico, *Qu'eu vey que zes segle*. Se puede leer *quez aicest* o *aquest segle*. El v. 751 no es correcto. En

11. Hay también «correcciones» ejecutadas a la ligera, que no son sostenibles. Me limito a mencionar una. En el verso 1932 el original trae *En luec*, con la *l* tachada. Resultaría con ello un *En uec*, no documentado. Es una palabra de acepción fantasmagórica. Sólo es concebible *enucg*, o acaso *enucg*, variante de *enoi*, *enoc*, 'ennui, chagrin; conduite ennuyeuse', en la cual tal vez haya pensado el corrector, pero que no tiene sentido en ese verso. Hay que volver a la forma primitiva, *En luec*, cf. Appel, *Chrest. s. loc, en luec no 'nirgends'*, o sea 'en ningún lugar', cf. v. 4649, *E luec* 'id.'.

vez de *El* debe decir *S'en* o *En*: *S'en issic de la vila per enta'l borc entrar*. 975: Por más que *aclus* esté documentado, no es necesario modificar la versión del ms., que permite la interpretación: *Tro a lendeman a l'alba que'l soleill nos adutz* 'hasta el día siguiente, al alba, que el sol nos trae'. Es una de las evocaciones de la naturaleza que el poeta, siguiendo a la *Croi. Alb.*, desparrama por el cruento texto. 1519: *molt aseynnatz* no traduciría yo 'haciendo el signo de la cruz' sino "muy distinguido, muy atento". 2065: corregiría el hápax *dereretz* leyendo *dezeretz* 'de-pouillement d'héritage' que figura varias veces e. g. en la *Croi-sade Albigeoise*.

8.1. 2130: El manuscrito trae *lorta*. La conjetura *Lorca* es buena siempre y cuando no se opongan a ella razones geográficas o no quepa explicación manteniendo la versión manuscrita. Por el contexto *lorta* ha de referirse a un lugar situado fuera de Navarra, más allá de Nájera: *Enta Nagera tengo per les camitz politz; / E quan foro en Lorca e se'n foro saysitz* (2129-2130), y más tarde: *E vengo en Navarra como omes escarnitz* (2135). La única *Lorca* a la que puede hacer referencia el texto empero está entre Puente la Reina y Estella, de modo que la identificación es ya por ello dudosa. Es plenamente concebible y corriente el topónimo *La Huerta, L'Horta, Huertas* (cf. *Las Huelgas*, con significado semejante). En nuestro caso habrá que pensar en una de las *Huertas* de Burgos, pues la expedición se dirigía, según el texto, a Castilla.¹²

8.2. 2364: *ben cossutz* creo que no es 'asociado, unido', de *cozer*, sino que corresponde a *bene consultus*, cf. *consultar*, o *consult*, *consulta* 'délibération', *PL*. 2400: No conozco la acepción *sassat* 'asegurado'. Tal vez haya que leer simplemente *lassat* 'vincular', como en el verso 796: *E ve'os que don Garcia s'anec ab lor lasar*.

8.3. 2529: *alamen* es un hápax no explicado. Podría intentarse una explicación suponiendo en *bels alamen* la base *bels sala-*

12. En Valdelaguna están Huerta de Abajo y Huerta de Arriba; unos kms. más hacia el sur, Huerta del Rey. No es necesario, por tanto, ni conveniente corregir la versión del manuscrito.

mens, de donde podríamos aislar *salamen*, que estaría relacionado con el árabe *salêm* que ha dado origen a *zalema*, *zalamero*, etc. y que ha dejado huellas también en occitano.¹³

8.4. 2675: *Grazian de balestes en la Navarrería* no está claro en su primer elemento. Con *grazia*, lat. *gratia*, no tiene nada que ver, desde luego. Avanzo la hipótesis de que podría estar por *granzian*, que cabe comparar con *gransisa* 'granizo', de donde resultaría **granziar* 'granizar', o sea, aproximadamente 'disparar'. Cf. una comparación parecida en el v. 4957: *Que semblaba tempesta o fuyldre vianders*. El verso 2675 es una réplica del 2672: *Qu'en la Navarrería gitavan los rayllos* 'que en la Navarrería arrojaban dardos'.

8.5. 2737: Por qué no dejar *valdra un grans* del manuscrito? Es cierto que *gans* se emplea en una expresión parecida, pero *grans* 'grano' tiene su razón de ser, lo mismo que *botons* (v. 2663) o *didal* (3464) o *dat* (4192), etc. que encontramos en otros versos de la *Guerra de Navarra*, y en la *Croisade Albigeoise*.

8.6. 2816: *mestria*. El contexto recomienda la acepción 'gastaría' que se propone, o 'despilfarrar'. Pero sería un hápax sumamente extraño. No parece demasiado aventurado conjeturar *metria*, forma empleada en *La Guerra de Navarra*, (cf. v. 532), de *metre*, que está documentado precisamente con el valor de 'gastar' e.g. en este texto de Bertran de Born: *Richartz metra a muois et a sestiers / aur et argen e te·s a benananza metr'e donar* (Appel, *Chrest.* 68, 5-7); 'dépenser', *Petit Levy*.

9. Podría seguir pecando de prolijo y continuar analizando otros pasajes discutibles. Pero el material aducido ya nos permite dar una respuesta clara a la cuestión sobre la relación que media entre el manuscrito conservado de la *Guerra de Navarra* y su autor.

9.1. Un poeta podrá ser analfabeto, podrá ignorar las reglas elementales de gramática o de ortografía, podrá utilizar palabras

13. Remito a mi artículo «¿Un hápax de origen árabe en la *Guerra de Navarra*?» En *Romania Arabica, Festschrift für Reinhold Kontzi*, ed. Jens Lüdtke, Tübingen 1996, pp. 433-445.

o giros dialectales, etc., pero no forjará versos sin sentido —a no ser con una intención especial en algún género determinado—, no confundirá la mañana con la noche ni dejará incompletos versos que cualquier conocedor del occitano podría subsanar sin dificultad. El amanuense, en cambio, por muy esmerado que sea, sí que puede dejar lagunas en el texto, sí que puede confundir palabras que en la fuente no están claras, sí que puede caer en el vicio de la haplografía.

9.2. La presencia de tales errores en el códice de *La Guerra de Navarra* son un claro indicio, una prueba, de que ese manuscrito no es ni el texto original ni un apógrafo. Aunque las características paleográficas recomendasen hacer remontar ese códice hasta el siglo XIII, acercándolo con ello a la época en la que aún vivía Guilhem Anelier, el análisis interno recomienda —y diría que obliga— a distanciarlo de la vigilancia del poeta.¹⁴

10. Esta postura o convicción nos permite ser menos respetuosos con la tradición, más libres ante pasajes que en el manuscrito no satisfacen o resultan enigmáticos, como algunos *hápax legómena*, que tienen visos de ser fantasmagóricos. Una postura que, *sumpta prudenter*, puede resultar fecunda y esclarecedora.

10.1. Si admitiésemos que el manuscrito ha sido corregido o supervisado por el autor o que está muy cercano al original, no se nos ocurriría e. g. poner en tela de juicio el sintagma *motz doblatz* del verso cuarto: *En entendre razos e en far motz doblatz*, para el que han sido propuestas, a falta de ocurrencias mejores, las interpretaciones ‘faire mots doublés’, ‘vorzüglich?’, ‘excellent?’. Estas explicaciones están lejos de convencer. La última acepción hay que excluirla, pues no creo que ese poeta haya sido tan engreído como para calificar de *excelentes* sus versos. La primera no explica nada. La traducción de Santano, *motz doblatz*

14. Santano aduce dos cuentas fechadas en 1291 en las que se menciona a Guillem Anelier, que probablemente fuera nuestro poeta, ajusticiado por falsificar moneda. Parece que disponía entonces de bastantes bienes, pues al escribano que los apuntó le dieron dos sueldos. (p. 30-31).

'rimas', glosa bien el texto. Pero habría que aducir testimonios que apoyen esa acepción no corriente.

Antes de precipitarse a suponer espurio *doblatz* en ese sentido habrá que investigar si en algún contexto no aparece *doblar* o una forma derivada, como *dobla* con significado afín.¹⁵

Si esos esfuerzos resultaran vanos, podríamos analizar una asociación vinculada con una duda irrespetuosa. ¿No habrá que corregir simplemente en *motz coblatz*, introduciendo una ligera enmienda? *Copula* y *copulare*, de abundante descendencia en las lenguas románicas, ofrecen un campo semántico muy apto para esa acepción.¹⁶ La forma de la *d* de esa palabra en el manuscrito da pábulo a la duda.¹⁷

11. Me abstengo de tocar otros aspectos de esa obra en vista de que está a punto de publicarse el comentario filológico de Santano. Me ha parecido con todo oportuno y conveniente llamar la atención de los especialistas sobre la importante edición que acaba de publicar el Gobierno de Navarra.

11.1. Gracias a ella disponemos de la base textual largamente deseada, necesaria e indispensable para ahondar en las numerosas cuestiones que arroja el texto de *La Guerra de Navarra*. Esperamos que esta edición anime la discusión entre los filólogos, contribuyendo también de ese modo al conocimiento del occitano del otro lado de los Pirineos.

11.1.1. El autor de *La Guerra de Navarra* nos pinta cómo se va fraguando una contienda entre vecinos que llevaban conviviendo pacíficamente desde hacía generaciones, con sus diferentes culturas y modos de vida. Y cómo se trató de tener razón y hacer justicia por medio de catapultas y venablos de caza y es-

15. Se me ocurre la poesía *Dieus m'a dada febre tersana dobla*, de Raimon Gaucelm de Beziers, cf. Oroz, *La lírica religiosa en la literatura provenzal antigua*, Pamplona 1972, p. 404 ss., en la que *dobla* y *cobla* forman la rima *a* de las cinco *coblas unissonans*. Pero ningún significado se acerca al que buscamos.

16. Cf. *cobla* 'couplet, strophe, couple de rimes'; *cobleta* 'petit couplet', etc.

17. El rasgo ascendiente de la *d* falta casi por completo, pero basándose en el facsímil no se puede decidir si se trata de una corrección o de un mero desgaste. La autopsia del original podría ayudar a decidir esta cuestión.

padas y lanzas y ballestas y cuadrillos, con bisarmas y perpunte y cuchillos bruñidos, con hondas y piedras y bastones y estacas de manzano. Hace 720 años que se libraron los sangrientos combates y se llevaron a cabo los desmanes y saqueos por parte del bando vencedor.

12. En el correr de esos siglos han quedado arrinconadas esas armas, pero han sido substituídas por otras mucho más eficaces y mortales. Desgraciadamente constatamos que se mantienen los mismos mecanismos en nuestros días. El hombre del siglo XX sigue siendo «ancora quello della pietra e della fonda, ...con la sua scienza esatta persuasa allo sterminio»¹⁸, prefiriendo solucionar los conflictos con la violencia de las armas que con la fuerza de la razón y de la palabra. Por eso sigue siendo actual este relato de desvaríos sucedidos hace siete siglos entre los diversos grupos de una misma ciudad, y narrados, como suele serlo la historia, desde el punto de vista del vencedor, o del menos vencido.

Historia pulcramente presentada ahora por el Gobierno de Navarra, en tres lenguas, de la Pamplona de entonces y de la de ahora, en occitano, en castellano y en euskera, para que sirva de fuente sólida de estudio a los filólogos, y de escarmiento, y de estímulo hacia la tolerancia y convivencia, *per tal c'om do eys-sample als que vendran derrers*.¹⁹

18. Salvatore Quasimodo, *Uomo del mio tempo*.

19. *La Guerra de Navarra*, v. 4829, en un contexto diferente.